

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 8 de diciembre de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 918

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 3

(Continuación)

Pues bien, lo que sucede es que ciertos altos prelados que rodean al Papa y que deberían ser sus consejeros, son antes que todo (como ya hemos dicho) cualquier cosa menos súbditos leales.

Esta obra examina de cerca cuatro prelados del Vaticano, y documenta exhaustivamente cuál ha sido su actuación dentro de un plan para "cerrar el libro" de Fátima: porque Fátima es "políticamente incorrecta" y es la voz de la fe católica tradicional. Sin tratar de investigar sobre las motivaciones personales de estos prelados, permanece en pie, como conclusión, la idea de que sus actuaciones han contribuido en alto grado a la actual crisis de Fe y de disciplina en la Iglesia. Es cada vez más claro que ya no se puede asegurar, con certeza, en qué creen verdaderamente estos funcionarios del Vaticano. El cargo de Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que anteriormente ocupaba una persona idónea, y cuyo compromiso con la preservación de la Doctrina Católica era absoluto e indiscutible, está hoy en manos del Cardenal Joseph Ratzinger. Y ¿en qué cree él? Sus entrevistas y declaraciones contienen afirmaciones tan llenas de ambigüedades que, en muchos asuntos, ni siquiera los especialistas en

Teología logran determinar, con exactitud, cuáles son sus creencias.

Si lo que piensa o deja de pensar el Cardenal Ratzinger sobre asuntos de la Doctrina Católica no significa nada para los no católicos, sí es importantísimo para todos su pensamiento acerca de las apariciones, de los milagros y de las profecías en el caso de Fátima. Veamos: si no cree en las apariciones de Fátima, si trata con indiferencia el Milagro del Sol e ignora y desprecia las profecías del mensaje de Nuestra Señora, entonces puede estar poniendo en peligro al mundo entero, católicos y no católicos, creyentes y ateos. No es preciso ser católico para interrogarse sobre Dios y sobre el modo escogido por Él para comunicarse con la Humanidad. Claro está que, para comunicarse con la Humanidad, Él pudo haber escogido el mensaje de Fátima; porque (como sabiamente dice la Biblia) "los caminos de Dios no son nuestros caminos".

El colapso de la fe tradicional entre los católicos. En tales circunstancias, la situación de la Iglesia Católica (en colapso: bajo ciertos aspectos, confusa, y muchas veces contradictoria por las palabras y actitudes de sus altos prelados) surge como la explicación más plausible para entender su comporta-

RETIRO ESPIRITUAL

**"Preparación para Navidad"
DOMINGO**

16 DE DICIEMBRE

desde las 9:00 horas

Inscripción gratuita:

4-256-8846

¡Imposición del Escapulario del Carmen!

**Santuario de Jesús Misericordioso
calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Ciudad consagrada a la
Divina Misericordia**



miento con relación a Fátima, comportamiento que de otra forma sería inexplicable.

En último término, la cuestión que se presenta no es solamente en qué cree la Iglesia Católica; es, también, la de saber qué podrá eso significar para la Humanidad. Tal situación induce a todos (católicos o no, cristianos o no) a admitir la posibilidad de que el mensaje de Fátima sea auténtico. La verdad es que existen pruebas capaces de corroborar esta idea.

Consta en el mensaje la profecía del Tercer Secreto de Fátima, aunque sólo parcialmente divulgada. Las evidencias manifestadas en este libro señalan enfáticamente una profecía sobre problemas muy serios en el gobierno de la Iglesia, problemas que tienen una inquietante semejanza con lo que actualmente está sucediendo. En la búsqueda

de explicaciones para esta terrible situación, todas las atenciones se concentrarán en el Tercer Secreto, todavía no divulgado integralmente.

Esta obra ofrece buenos motivos para creer que el Tercer Secreto predice con exactitud lo que hoy está sucediendo: los escándalos, divulgados de forma arrolladora, que afectan al clero – por abuso sexual de niños y jóvenes (algo que raramente ocurrió a lo largo de los siglos, y que imponía a los prevaricadores severos castigos, aplicados por la Iglesia y por el Estado cristiano) – serían, si no se llega a hacer la Consagración, el inicio del castigo prometido. Cuando, a consecuencia de ello, el mundo entero sea castigado, el primer castigo recaerá sobre la propia Iglesia Católica: el enflaquecimiento del sacerdocio y su degeneración moral son apenas las primeras señales de una calamidad que terminará devorando a toda la Humanidad. Confirma fuertemente esta interpretación el hecho de que los cuatro prelados del Vaticano examinados en este libro se hayan esforzado tanto en cancelar la cuestión de Fátima mientras que aún permanece oculto el texto del Tercer Secreto. Y, sin duda, se puede suponer que tienen todavía algo que ocultar... De no ser así, ¿por qué no pudieron divulgar el Tercer Secreto antes, ni permitieron que la Hermana Lucía dos Santos (niña vidente) dé testimonio de su autenticidad? Cuando algún día, caro lector, llegue a ser contada la historia por entero, todos comprenderán por qué motivo el Vaticano no llevará a cabo la consagración de Rusia: de hacerlo, estaría confirmando la autenticidad del Mensaje de Fátima; y, por consiguiente, la de la profetizada apostasía, que tendría su origen

en el interior del propio Vaticano. Esos incrédulos prelados ni siquiera se han preocupado de fijar su atención en un Mensaje que apunta contra ellos el dedo acusador. Por el contrario, por todos los medios intentaron echarle tierra encima, de tal forma que se viese desacreditado aquello mismo que anteriormente el propio Vaticano había declarado digno de todo crédito.



Los seis ministros protestantes que colaboraron en la elaboración de la nueva Misa durante el Concilio Vaticano II, junto a Pablo VI.

Si los acontecimientos narrados en esta obra logran convencer a muchos no católicos de espíritu abierto, de que la autenticidad de Fátima es al menos posible, ¿qué no pasará con los católicos? Pues, aunque consigan que los incrédulos lleguen a creer, las apariciones de Fátima, irónicamente, producen en ciertos prelados del Vaticano el efecto contrario.

En cualquier otra época de la historia de la

Iglesia los miembros de la más alta jerarquía del Vaticano hubieran sido seguramente los primeros en creer: no tardarían en acatar un mensaje venido del Cielo, y atenderían a sus peticiones.

Pero, con la confusión posterior al Concilio Vaticano II y con el avance, durante los últimos 40 años, de la secularización en todas las instituciones, hasta en la Iglesia se le da ahora una acogida hostil al Mensaje, incluso por ciertos funcionarios del Vaticano. Al no hacerle caso al Mensaje, esos prelados no sólo se colocan al margen del grupo de los creyentes, sino también se sitúan en el de los no creyentes. De este modo, no desean darle al mensaje una oportunidad, ni siquiera el beneficio de la duda.

Una lección paralela de las Sagradas Escrituras. Hay un paralelo muy ilustrativo entre el reducido empeño del Vaticano de no llevar a cabo la consagración de Rusia, y un episodio bíblico milagroso, narrado en el Cuarto Libro de los Reyes (4 Re. 5:1-15, citado en algunas Biblias como 2 Re. 5:1-15): La Curación de Naamán.

Habiendo quedado leproso este comandante del ejército de Siria, su rey, que lo estimaba mucho, lo envió a Israel, al profeta Eliseo, para que, por medio de un milagro, lo curase de tan terrible enfermedad. Aun antes del encuentro, Eliseo mandó decir a Naamán que se bañase siete veces en el río Jordán, y se quedaría curado. Naamán se irritó porque Eliseo no vino a él para administrarle personalmente la curación. Y pensó: “Entonces ¿sólo tengo que bañarme en el Jordán? ¿No sería mejor bañarme en cualquiera de los caudalosos ríos de Siria?” Rechazando la indicación tan trivial del profeta, Naamán ya

se preparaba para irse, cuando sus consejeros lo disuadieron. Argumentaron diciéndole que, si el profeta le hubiese mandado realizar algo difícil, Naamán lo hubiera hecho para poder curarse. ¿Por qué, entonces, no iba a hacer una cosa tan sencilla como la que se le pidió? ¿Por qué razón, tratándose de algo tan sencillo, no lo podría experimentar? Naamán entonces resolvió hacer la experiencia. Y al bañarse por la séptima vez, desapareció la lepra.

Continuará

La que lleva la luz

13 de Diciembre: Santa Lucía

Lucía significa: "la que lleva luz".

A esta santa la pintan con una bandeja con dos ojos, porque antiguas tradiciones narraban que a ella le habían sacado los ojos por proclamar su fe en Jesucristo.

Nació y murió en Siracusa (ciudad de Italia), en la cual se ha encontrado una lápida del año 380 que dice: "N. N. Murió el día de la fiesta de Santa Lucía, para la cual no hay elogios que sean suficientes". En Roma ya en el siglo VI era muy honrada y el Papa San Gregorio le puso el nombre de esta santa a dos conventos femeninos que él fundó (en el año 590). Dicen que cuando era muy niña hizo a Dios el voto o juramento de permanecer siempre pura y virgen, pero cuando llegó a la juventud quiso su madre (que era viuda), casarla con un joven pagano. Por aquellos días la mamá enfermó gravemente y Lucía le dijo: "Vamos en peregrinación a la tumba de Santa Águeda. Y si la santa le obtiene la curación, me concederá el permiso para no casarme". La madre aceptó la propuesta. Fueron a la tumba de la santa y la curación se produjo instantáneamente. Desde ese día Lucía obtuvo el permiso de no casarse, y el dinero que tenía ahorrado para el matrimonio lo gastó en ayudar a los pobres.

Pero el joven que se iba a casar con ella, dispuso como venganza acusarla ante el gobernador de que ella era cristiana, lo cual estaba totalmente prohibido en esos tiempos de persecución. Y Lucía fue llamada a juicio.

El juez se dedicó a hacerle indagatorias y trataba de convencerla para que dejara de ser cristiana. Ella le respondió: "Es inútil que insista. Jamás podrá apartarme del amor de mi Señor Jesucristo".

El juez le preguntó: "Y si la sometemos a torturas, ¿será capaz de resistir?".

La jovencita respondió:

"Sí, porque los que creemos en Cristo y tratamos de llevar una vida pura tenemos al Espíritu Santo que vive en nosotros y nos da fuerza, inteligencia y valor".

El juez la amenazó con hacerla llevar a una casa de prostitución para ser violada. Ella le respondió: "Aunque el cuerpo sea manchado, el alma no se mancha si no acepta ni consiente el mal".

Trataron de llevarla por la fuerza, pero ella se que-

dó inmóvil en el sitio donde estaba y entre varios hombres no fueron capaces de moverla de allí, la atormentaron, y de un golpe de espada le cortaron la cabeza.

Mientras la atormentaban, animaba a los presentes a permanecer fieles a la religión de Jesucristo hasta la muerte.

Por siglos ha sido muy invocada para curarse de enfermedades en los ojos.

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

3 de mayo de 1991
(PRIMER VIERNES DE MES).

"Que mi paz descienda sobre vosotros, ovejas de mi grey.

No os atemorice ningún obstáculo que se presente en vuestro camino por grande que sea, ni tembléis aunque veáis que alrededor vuestro las tinieblas todo lo cubren, ni gimáis desesperados cuando os veáis oprimidos por la angustia y la impotencia: confiad en mí... todo obstáculo venceréis, toda tiniebla desaparecerá, toda angustia será plenamente consolada...

¡Señor, Tú sabes lo que necesito! (Exclama en voz alta una persona).

Y tú sabes lo que Yo pido de cada alma: ¡Ve, pues, y actúa según mis pedidos! Pues por sus obras seréis conocidos; sed vosotros el ejemplo para vuestros hermanos y seréis iguales a mí. No dejéis caer en vano cada palabra, medítadla en profundidad, y llevadla a la práctica. Yo os aseguro que no os abandonaré, pues otros quisieron oír lo que vosotros oís y no lo han oído; otros han querido ver las maravillas y manifestaciones de mi Amor y no las han visto, porque Yo os he elegido a vosotros para manifestarme y a través vuestro, a todos, al mundo entero. Haced realidad, pues, la obra de la Misericordia de Dios en las almas, hacedlo con presteza, poned empeño, sembrad amor.

Yo os bendigo, recibid la Fortaleza, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: "Amén").

Nadie os comprende como Yo, y nadie os conoce como Yo, no juzguéis en vuestro interior las actitudes de vuestros hermanos, antes bien juzgáos severamente vosotros mismos para poder ver hasta qué punto vuestro compromiso es verdadero.

La paz descienda a los corazones bien predispuestos."

Lectura elegida al azar por el vidente:
I San Pedro, Cap. 4, Vers. 7 al 11.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 310**

Volver a la comunión con Dios, después de haberla perdido por el pecado, es un movimiento que nace de la gracia de Dios, rico en misericordia y deseo de la salvación de los hombres. Es preciso pedir este don precioso para sí mismo y para los demás. El movimiento de retorno a Dios, llamado conversión y arrepentimiento, implica un dolor y una aversión respecto a los pecados cometidos, y el propósito firme de no volver a pecar. La conversión, por tanto, mira al pasado y al futuro; se nutre de la esperanza en la misericordia divina.

El sacramento de la Penitencia está constituido por el conjunto de tres actos realizados por el penitente, y por la absolución del sacerdote. Los actos del penitente son: el arrepentimiento, la confesión o manifestación de los pecados al sacerdote y el propósito de realizar la reparación y las obras de penitencia. El arrepentimiento (llamado también contrición) debe estar inspirado en motivaciones que brotan de la fe. Si el arrepentimiento es concebido por amor de caridad hacia Dios, se le llama “perfecto”; si está fundado en otros motivos se le llama “imperfecto”.

El que quiere obtener la reconciliación con Dios y con la Iglesia debe confesar al sacerdote todos los pecados graves que no ha confesado aún y de los que se acuerda tras examinar cuidadosamente su conciencia. Sin ser necesaria, de suyo, la confesión de las faltas veniales está recomendada vivamente por la Iglesia.

El confesor impone al penitente el cumplimiento de ciertos actos de “satisfacción” o de “penitencia”, para reparar el daño causado por el pecado y restablecer los hábitos propios del discípulo de Cristo. Sólo los sacerdotes que han recibido de la autoridad de la Iglesia la facultad de absolver pueden ordinariamente perdonar los pecados en nombre de Cristo. Los efectos espirituales del sacramento de la Penitencia son:

- la reconciliación con Dios por la que el penitente recupera la gracia;
- la reconciliación con la Iglesia;
- la remisión de la pena eterna contraída por los pecados mortales;
- la remisión, al menos en parte, de las penas temporales, consecuencia del pecado;
- la paz y la serenidad de la conciencia, y el consuelo espiritual;
- el acrecentamiento de las fuerzas espirituales para el combate cristiano.

La confesión individual e íntegra de los pecados graves seguida de la absolución es el único medio ordinario para la reconciliación con Dios y con la Iglesia. Mediante las indulgencias, los fieles pueden alcanzar para sí mismos y también para las almas del Purgatorio la remisión de las penas temporales, consecuencia de los pecados.

Artículo 5**LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS**

“Con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, toda la Iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo; y contribuir, así, al bien del Pueblo de Dios”

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA
Diciembre****SÁB 8 Inmaculada Concepción de la
Virgen María.****DOM 9 San Pedro Fourier.****LUN 10 Nuestra Señora de Loreto.****MAR 11 San Dámaso I.****MIÉ 12 Nuestra Señora de Guadalupe.****JUE 13 Santa Lucía.****VIE 14 San Juan de la Cruz.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...****RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 16 DE DICIEMBRE****Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la
Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.****... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**